

## RESEARCH ADVANCE

# EN BUSCA DEL FORMATIVO EN UN SECTOR DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA (TUMBAYA, PROV. DE JUJUY, ARGENTINA)

## *In Search of the Formative Period in an Area of Quebrada de Humahuaca (Tumbaya, Province of Jujuy, Argentina)*

**Agustina Scaro**

CREA, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina

**RESUMEN.** Recientes hallazgos en el área agrícola de Raya-Raya (Quebrada de Humahuaca-Noroeste argentino) han permitido comenzar a delinear la ocupación del Formativo en el sector centro-sur de la Quebrada. El análisis de Raya-Raya reveló la presencia de viviendas de poblaciones formativas (600 a. C.-1000 d. C.) de raigambre quebradeña. A ella se suma cerámica de tradición San Francisco (de las tierras bajas orientales) en la mencionada área agrícola y en el cercano Pucara de Volcán. Los mismos permiten discutir cómo estas tempranas poblaciones habrían construido el paisaje a partir del encuentro de dos tradiciones diferentes en un mismo espacio.

**PALABRAS CLAVE:** Quebrada de Humahuaca, sector centro-sur, periodo Formativo, tradición San Francisco, construcción del paisaje.

**ABSTRACT.** Recent findings in the agricultural area of Raya-Raya (Quebrada de Humahuaca, northwestern Argentina) allow us to begin to understand Formative Period (600 B.C.–1000 A.D.) occupations of the south-central section of the Quebrada. The analysis of Raya-Raya reveals the presence of Formative Period dwellings. There is also evidence of San Francisco ceramics, from the eastern lowlands, in this area and in the nearby Pucara de Volcán. These findings allow us to discuss how the landscape was built by these early populations from the encounter between two different traditions in the same space.

**KEYWORDS:** Quebrada de Humahuaca, South-Central area, Formative Period, San Francisco pottery, Landscape building.

## INTRODUCCIÓN

Las evidencias del periodo Formativo (600 a. C.-1000 d. C.) en el sector centro-sur de la Quebrada de Humahuaca son aún escasas, destacándose el hallazgo de cerámica San Francisco en Pucara de Volcán (Fumagalli y Cremona 2002). Trabajos recientes en la zona revelaron la presencia de una

posible ocupación de ese momento en el área agrícola de Raya-Raya que, por sus características, se inscribe en la tradición *quebradeña* del Formativo, así como nuevas evidencias San Francisco en el área (Scaro 2015). Estos hallazgos llevaron a preguntar sobre los procesos sociales que habrían tenido lugar a inicios de la era en este sector de la Quebrada, considerándolos desde la perspectiva del paisaje. Este es concebido como un espacio socialmente

*Recibido: 1-1-2017. Modificado: 6-1-2017. Aceptado: 11-1-2017. Publicado: 17-1-2017.*

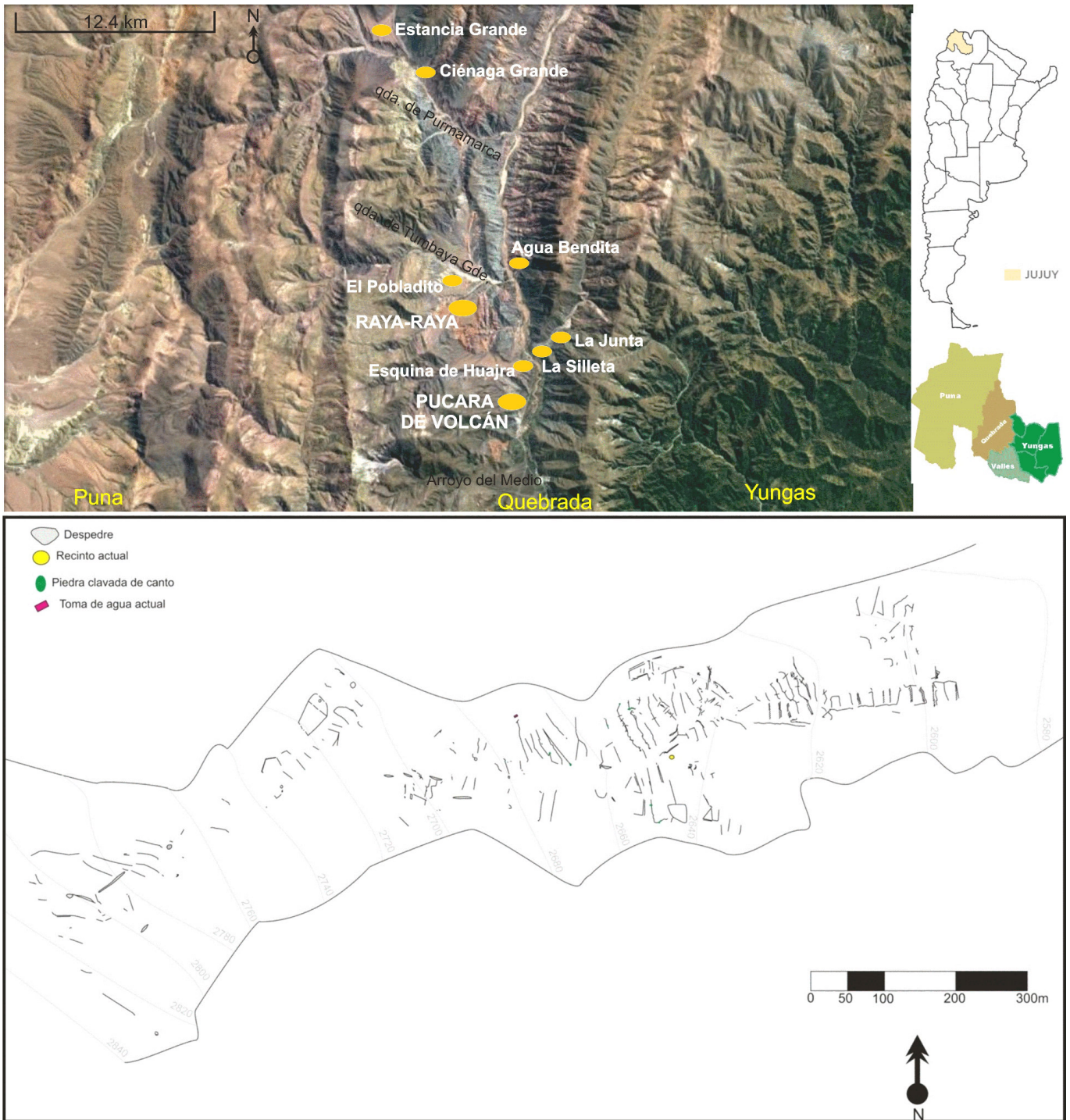


Figura 1. Arriba: mapa del sector centro-sur de la Quebrada de Humahuaca. Abajo: plano del área agrícola de Raya-Raya.

construido que se constituye como una red de sitios gradualmente revelados por medio de interacciones y actividades habituales, que se vuelven significantes a través de acontecimientos o festividades (Ingold 2000).

El sector centro-sur de Quebrada de Humahuaca (fig.1) está delimitado, hacia el norte, por Quebrada de Purmamarca y, hacia el sur, por Arroyo

del Medio. Esta zona se caracteriza (Reboratti 2003) por la cercanía de las unidades medioambientales-geomorfológicas de puna (extensa planicie por encima de los 3000 m sobre el nivel del mar de clima seco y frío),<sup>1</sup> quebrada (valle estrecho de ubicación

<sup>1</sup> La Puna está aproximadamente a 30 km de Tumbaya, mientras que los valles sudorientales se encuentran a 20 km.

subtropical con gran heterogeneidad natural) y yungas (selva de montaña en las laderas orientales de las sierras subandinas), permitiendo acceder a gran variedad de recursos en corta distancia.

## EL FORMATIVO EN QUEBRADA DE HUMAHUACA

Las ocupaciones del Formativo<sup>2</sup> en el Noroeste argentino (NOA) han sido caracterizadas como instalaciones con una relación variable entre estructuras productivas y habitacionales que va desde la asociación espacial entre ambos a la separación entre espacios residenciales y campos de cultivo (para una síntesis del estado actual del conocimiento sobre este periodo, consultar Korstanje *et al.* 2015). Esta diversidad de situaciones registradas permite pensar que la articulación de espacios agrícolas y residenciales parece quedar restringida a ciertas áreas del NOA, brindando un carácter más dinámico al paisaje de las sociedades del Formativo (Lema 2014).

En Quebrada de Humahuaca (Tarragó 1992; Albeck 2000) se han identificado asentamientos donde los espacios residenciales aparecen dispersos y asociados directamente con campos de cultivo delimitados por «canchones»,<sup>3</sup> como Antumpa, Estancia Grande y Alfarcito. Los mismos están localizados en sectores *ecotonales* de quebradas subsidiarias del río Grande. Estos puntos estratégicos habrían permitido aprovechar productos de distintos pisos ecológicos y participar en el intercambio de bienes. No desconocemos la posible presencia en la Quebrada de espacios articulados, como puestos y áreas de pastoreo, cuevas y zonas de aprovisionamiento de materias primas.

La tradición San Francisco (600 a. C.-600 d. C.) es una expresión del Formativo de las yungas cen-

trada en el valle del río San Francisco (Dougherty 1975). Se ha propuesto (Ortiz 2007) que los grupos que ocuparon esta zona poseían una economía basada en caza, recolección, agricultura y pesca, con una movilidad residencial mediana. La cerámica característica de esta tradición (Dougherty, *ob. cit.*) presenta un alcance macrorregional, acentuado a partir de inicios de la era, cuando se observa un proceso de mayor movilidad (Ortiz, *ob. cit.*).

## RAYA-RAYA

Raya-Raya se extiende por más de 80 hectáreas a 2500 m sobre el nivel mar por una terraza aluvial de baja pendiente (fig. 2). El área agrícola está muy afectada por intervenciones modernas. Las estructuras están ubicadas hacia el este para salvar el desnivel de la pendiente y ocupan cerca de la mitad de la terraza. Entre ellas se hallaron acumulaciones de piedra de forma alargada, oval y circular y algunos recintos rectangulares y circulares. Las construcciones presentan variaciones en cuanto a forma, estado de conservación y materia prima. Estas características permitieron plantear como hipótesis de trabajo (Scaro 2015) que Raya-Raya habría surgido tempranamente, permaneciendo en uso hasta el periodo Incaico (1430/80-1535 d. C.). La cerámica de tradición San Francisco fue recuperada en la superficie del sector occidental del área agrícola y en un perfil del sector con mayor pendiente.

El análisis de indicadores culturales, tecnológicos y de cronología relativa (*sensu* Albeck 2003-05) permitió registrar (Scaro 2015) sectores construidos en distintos momentos de la etapa agroalfarera (600 a. C.-1536 d. C.). Las estructuras del Formativo incluyen canchones (en algunos casos remodelados), asociados a recintos circulares —considerados espacios residenciales dadas sus dimensiones, asociación y semejanzas constructivas con los canchones— y a grandes piedras clavadas intencionalmente de canto (fig. 3).

Estas estructuras presentan gran cantidad de sedimento acumulado y abundantes líquenes de especies diferentes (*Pertusaria* spp., *Parmelia* spp., *Candelariella* spp.). Las mencionadas características, sumadas a la mala conservación de las estructuras, darían cuenta de su mayor antigüedad en

<sup>2</sup> Coincidió con Scattolin (2015) en la dificultad actual para definir el Formativo. Sin embargo, se pueden señalar algunas características básicas del momento inicial de la etapa agroalfarera, como el sedentarismo, las prácticas agrícolas-ganaderas, la ubicación de las viviendas en relación con los campos agrícolas y el desarrollo de nuevas tecnologías (Tarragó 1992).

<sup>3</sup> Los «canchones» son grandes recintos cuadrangulares o irregulares construidos con muros de piedra, en ocasiones edificados con bloques de gran tamaño.

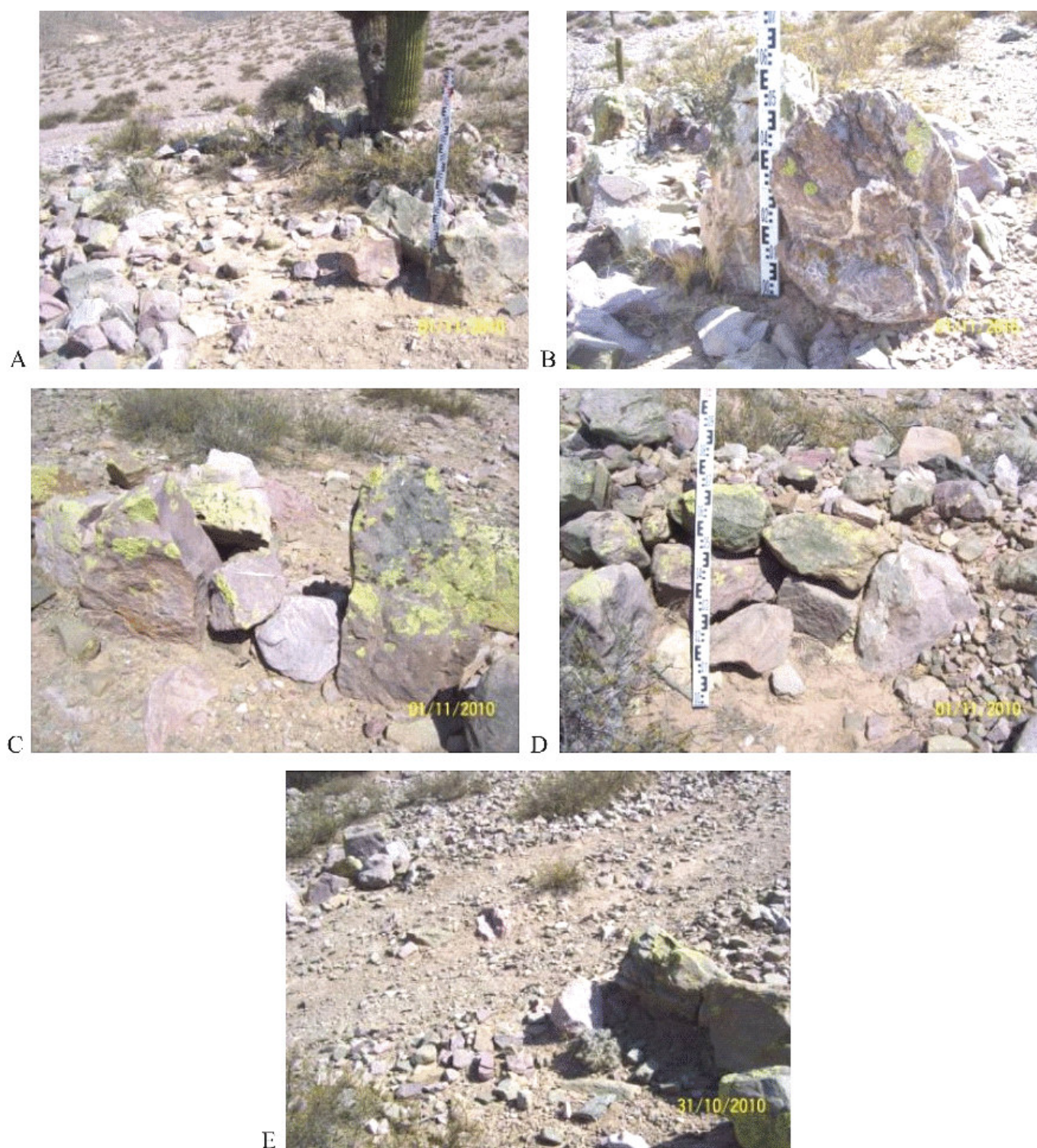


Figura 2. Estructuras del periodo Formativo en Raya-Raya: A) canchones, B) piedras clavadas de canto, C) acceso de un canchón «clausurado» por bloques más pequeños, D) aparejo irregular, E) estructura dividida en dos por el camino consolidado que atraviesa el área agrícola de este a oeste.

relación con otras construcciones de Raya-Raya. Las construcciones del Formativo están concentradas en el sector centro-oeste de Raya-Raya y se registraron algunas dispersas por el sector centro-este. Este último aparece remodelado con posterioridad, ya que

existen canchones parcialmente derrumbados asociados a muros que reacondicionan el espacio y que serían de construcción posterior según sus características (Scaro 2015). En superficie se hallan puntas con pedúnculo de sílex, obsidiana y cuarcita, si-

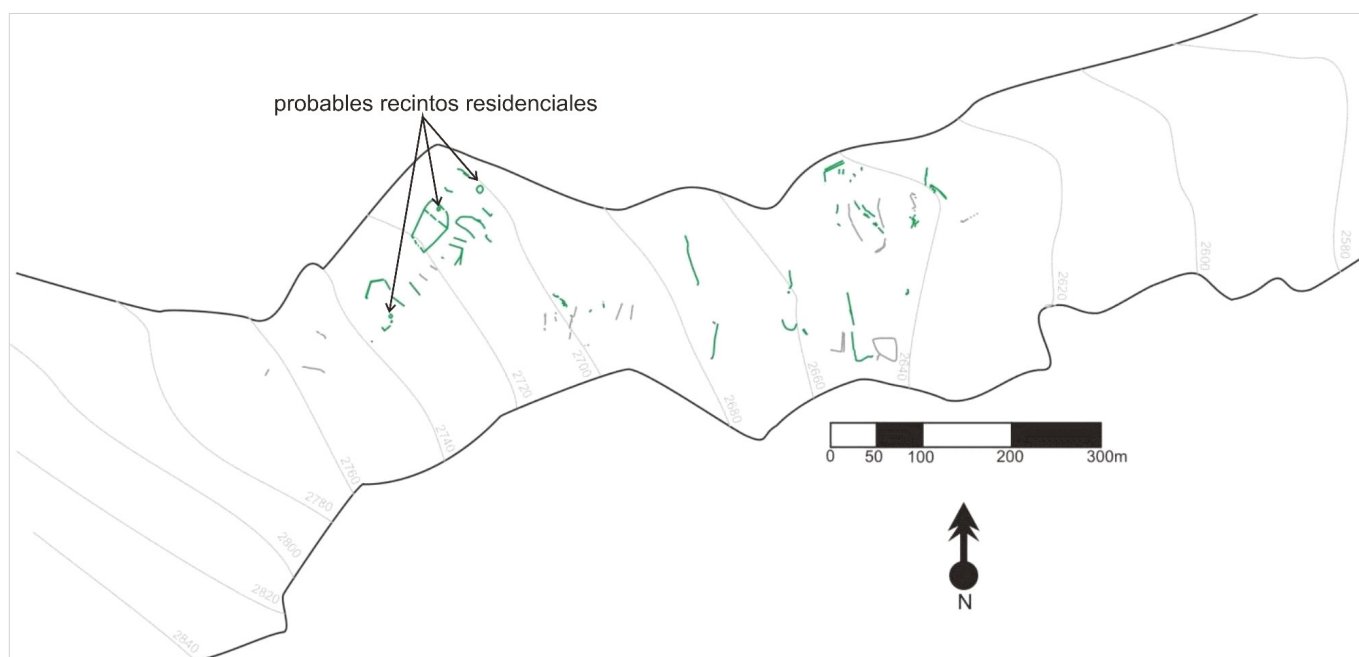


Figura 3. Estructuras tipo «canchón» construidas durante el Formativo (en verde). Las líneas grises representan estructuras que no pudieron ser identificadas pero que podrían haber estado en uso en ese momento por su configuración espacial.

milares a las de sitios formativos del NOA, y cerámica ordinaria y de tradición San Francisco, elementos que darían cuenta de la ocupación de Raya-Raya durante ese momento.

## DISCUSIÓN

Raya-Raya se suma a las zonas productivas de altura de Quebrada de Humahuaca que señalan la culminación de un proceso de segregación espacial de zonas residenciales y productivas durante el periodo Intermedio Tardío (1000-1430/80 d. C.). Las particularidades geológicas de la Quebrada brindan a su faja occidental suelos friables e intensamente cortados por la erosión hídrica, ofreciendo escasos terrenos aptos para la agricultura. Esta situación brinda una gran relevancia a Raya-Raya, el área agrícola de mayores dimensiones en el sector centro-sur con evidencias de uso continuado durante la etapa agroalfarera.

El aprovechamiento más temprano de Raya-Raya está evidenciado por estructuras de cultivo adscritas a las manifestaciones culturales del Formativo de Quebrada de Humahuaca. Esta ocupación está configurada según el patrón de instalación dispersa, donde cada vivienda de planta circular se halla-

ba rodeada por sus terrenos de cultivo, delimitados por canchones (fig. 3). Este tipo de configuración estaría relacionado con un patrón agropastoril extensivo asociado a una baja demografía, en el que una misma base residencial manejaba de manera conjunta rebaños y áreas de cultivo (Albeck 2000).

Otras ocupaciones del Formativo en la Quebrada con patrón similar son Estancia Grande y Alfarcito, fechados a inicios de la era (Palma y Olivera 1992-93; Zaburlín *et al.* 1996). Al igual que en ellos, en Raya-Raya se registraron puntas de flecha con pedúnculo y cerámica principalmente ordinaria. Las semejanzas en el patrón de instalación y material recuperado podrían indicar que Estancia Grande y Alfarcito habrían sido contemporáneos de Raya-Raya, señalando que a inicios de la era se habrían instalado grupos agroalfareros en ocupaciones dispersas en distintos sectores de la Quebrada.

A estas evidencias se suma la presencia de cerámica San Francisco en Raya-Raya. La comparación entre esta y la recuperada en Pucara de Volcán (Fumagalli y Cremonte 2002) permitió establecer semejanzas a nivel de tipos y decoraciones presentes, aunque Pucara de Volcán presenta un mayor despliegue de formas y motivos. Estas disparidades pueden responder a diferencias funcionales (fig. 4). A partir de dichas semejanzas, se planteó que en

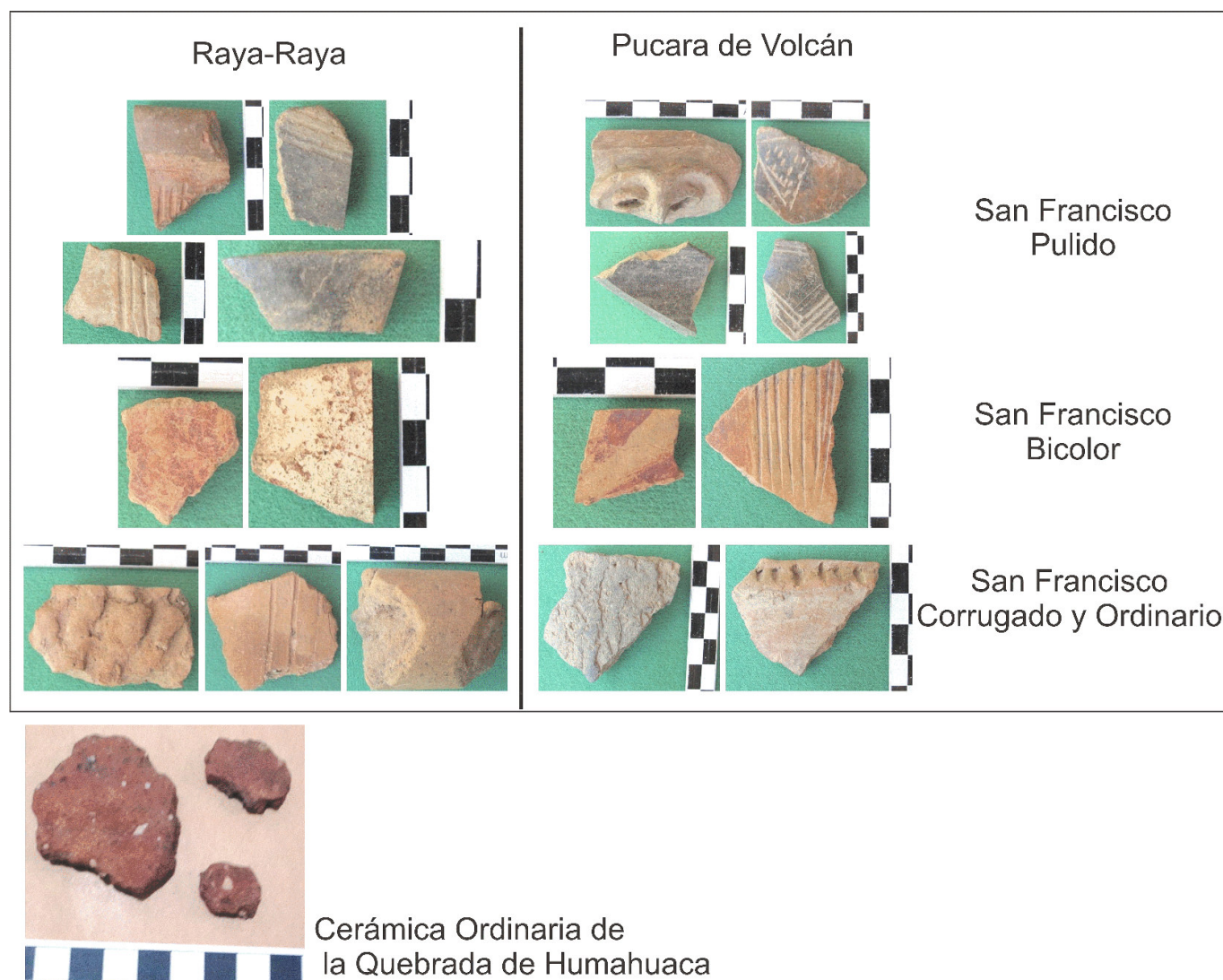


Figura 4. Cerámica recuperada en el sector centro-sur de la Quebrada de Humahuaca. Arriba: fragmentos de la tradición San Francisco. Abajo: fragmentos ordinarios de cerámica *quebradeña* asociados a los canchones.

Raya-Raya y Pucara de Volcán se habrían instalado grupos provenientes de la cuenca del San Francisco a principios de la era, de acuerdo con las dataciones obtenidas para Pucara de Volcán (Fumagalli y Cremonte, *ob. cit.*).

A partir de la recurrencia de cerámica San Francisco en cantidades muy superiores a las registradas en otros sitios de la Quebrada, pienso que la apropiación de nuevos territorios hacia el oeste debió de cumplir un rol significativo en la conformación del paisaje a inicios de la era. En ese momento, grupos *sanfranciscanos* habrían iniciado un proceso de ampliación de territorios, incluyendo el establecimiento de alianzas y rutas de intercambio con poblaciones de tierras altas y la apropiación efectiva de nuevos parajes mediante la instalación en am-

bientes distintos (Ortiz 2007). El potencial agrícola-ganadero del sector centro-sur de la Quebrada y las posibilidades de interacción con grupos de las tierras altas occidentales, probablemente, fueron de importancia en la elección de estas instalaciones.

De acuerdo con lo propuesto, una posible ocupación de grupos *quebradeños* en Raya-Raya, a inicios de la era, sería contemporánea de la mencionada instalación San Francisco. Esta situación indicaría un paisaje configurado a partir del encuentro de dos tradiciones culturales diferentes que habrían compartido un mismo espacio. Los límites del paisaje del sector centro-sur de la Quebrada habrían estado más allá del entorno cotidiano, incluyendo zonas alejadas y ambientalmente diferentes a partir de la circulación de personas y objetos. En este pro-

ceso de habitar el paisaje, distintos lugares cobrarían nuevos significados, negociados y vinculados con las identidades de grupos *sanfranciscanos* y *quebradeños*.

### Sobre la autora

AGUSTINA SCARO (*eowyn939@gmail.com*), nacida en 1986, es Doctora en Arqueología por la Universidad de Buenos Aires (2016) y docente de Metodología y Técnicas de la Investigación Arqueológica de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. Desde 2010 realiza sus investigaciones en el sector centro-sur de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina), focalizándose en el estudio del paisaje de los momentos prehispánicos tardíos, desde una perspectiva abarcadora que incluye tanto la espacialidad y la arquitectura como el estudio de la materialidad cerámica.

### REFERENCIAS CITADAS

- ALBECK, M. E.  
— 2000. La vida agraria en los Andes del Sur. En *Nueva Historia Argentina*, ed. M. Tarragó, pp. 187-228. Buenos Aires: Sudamericana.  
— 2003-05. Sitios agrícolas prehispánicos: la búsqueda de indicadores cronológicos y culturales. *Cuadernos INAPL* 20: 13-23.
- DOUGHERTY, B. 1975. *Nuevos aportes al conocimiento del Complejo Arqueológico San Francisco*. Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de La Plata.
- FUMAGALLI, M., M. B. CREMONTE. 2002. Ocupaciones agropastoriles tempranas al sur de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy-Argentina). *Chungara* 34/1: 35-52.
- INGOLD, T. 2000. *The Perception of the Environment*. Londres: Routledge.
- KORSTANJE, M. A., M. LAZZARI, M. BASILE, F. BUGLIANI, V. LEMA, L. PEREYRA DOMINGORENA, M. QUESADA (EDS.). 2015. *Crónicas materiales precolombinas*. Buenos Aires: Publicaciones de la SAA.
- LEMA, V. 2014. Boceto para un esquema: domesticación y agricultura temprana en el Noroeste argentino. *Revista Española de Antropología Americana* 44/2: 465-494.
- ORTIZ, M. G. 2007. *La evolución del uso del espacio en las tierras bajas jujeñas (subárea del río San Francisco)*. Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de Córdoba.
- PALMA, J., D. OLIVERA. 1992-93. Hacia la contrastación de un modelo arqueológico para el Formativo regional en Humahuaca: el caso de Estancia Grande. *Cuadernos INAPL* 14: 237-259.
- REBORATTI, C. 2003. *La Quebrada*. Buenos Aires: La Colmena.
- SCARO, A. 2015. *Arqueología de Tumbaya. Paisajes sociales de un sector de la Quebrada de Humahuaca*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Buenos Aires.
- SCATTOLIN, M. C. 2015. Formativo: el nombre y la cosa. En *Crónicas materiales precolombinas*, eds. M. A. Korstanje *et al.*, pp. 35-48. Buenos Aires: Publicaciones de la SAA.
- TARRAGÓ, M. 1992. El Formativo y el surgimiento de la complejidad social en el NOA. En *Formativo Sudamericano*, ed. P. Ledergerber-Crespo, pp. 302-313. Quito: ABYA-YALA.
- ZABURLÍN, M. A., H. E. MAMANÍ, S. DIP, M. E. ALBECK. 1996. Alfarcito. Variaciones sobre un clásico. En *XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 71-85.